

DINÁMICA: Cascada del Amor de Dios

Cierra los ojos y da permiso a tu imaginación para que te ayude - la imaginación es un regalo de Dios.

Visualízate bajo una gran cascada de agua, que es el amor de Dios por ti.

Deja que el amor de Dios caiga sobre ti, lavándote.

Permite que empape cada parte de ti - tu mente, tu cuerpo (desde los pies, hasta la cabeza), tu espíritu, tus emociones...

Si ves manchas y pecado - pide perdón, y deja que su amor se lo lleve

Quédate en este lugar varios minutos - si se te va la cabeza a otro sitio, simplemente vuelve a imaginarte bajo la cascada del amor de Dios

Pregúntate a ti mismo

¿cómo me siento?

¿qué me está pasando?

Puedes hacer preguntas específicas sobre tu mente, tu cuerpo, tus emociones, tu espíritu...

Pregúntale al Padre

¿Cómo me ves?

¿Qué te gusta de mí?

¿Cómo quieres animarme?

¿Qué me estás dando?